Manuel J. Pérez García
Departamento de Historia
Universidad de Puerto Rico
Recinto de Rio Piedras

La República de las Letras: Red Intelectual Centenaria.

Introducción:

La República de las letras se originó como una red transnacional de académicos que compartía y promovía conocimientos a través del uso del racionalismo y la crítica. Este ejercicio era previamente privilegio del clero. No obstante, posteriormente permeó a las clases educadas mediante la imprenta.

La historia de la República de las Letras es tan fascinante como desconocida por el gran público. Esta red es en gran medida un sistema internacional informal, para el intercambio de ideas e información entre académicos. Los intercambios se realizaban en un principio mediante correspondencia, visitas individuales y reuniones organizadas por sociedades, academias y revistas académicas. Luego, gracias a la tecnología evolucionó de modo que los intercambios entre académicos se realizan en congresos, conferencias, videoconferencias, correos electrónicos, podcasts y blogs, entre otros.

Greenwood[1] sostiene la antigua República de las Letras fue un esfuerzo relativamente igualitario por intentar suspender las distinciones sociales que usualmente inhibían la libertad de expresión.

Probablemente, esa inquietud igualitaria haya aflorado en el término "República", porque describía el carácter no sectario e independiente de la comunidad de intelectuales, que no necesariamente se encontraba en las universidades o asociaciones intelectuales de tipo aristocrático[2].

[1] Onuf, N.Greenwood, (1998). *The Republican Legacy in International Thought. Cambridge University Press.*
[2] "*Republic of Letters" sounds like a term coined by a historian, but it was one used by the participants themselves. In an era defined by monarchical government, class hierarchy, and religious divisions, the members of the*

Este espíritu, (*"ethos"),* fue lo que hizo que la institución fuera tan atractiva y creativa en Europa y las Américas. La República de las Letras no conocía de fronteras, ni gobierno. Estaba formada por personas interesadas en estudiar cualquier rama del saber, independientemente de su nacionalidad o sus creencias políticas o religiosas.

En su evolución, la República de las Letras acabará gestionándose a través academias que, surgen frente a la oficialidad de Universidades, y que eventualmente se institucionalizará y organizará en estructuras más formales como por ejemplo las Reales Academias.

No obstante, cabe apuntar que los miembros de la red, que se desarrolló durante la Edad Moderna en Europa, formaban un grupo elitista, y el ingreso a esta comunidad dependía de elección por cooptación.

Madrid, destaca que el movimiento de la República de las Letras tuvo un importante papel en el tránsito de la mentalidad medieval a la moderna y consecuentemente de la universidad escolástica a la ilustrada: "Las universidades, a partir del siglo XVI, comienzan a auto designarse como ´academias´, a partir de los autores que buscan y logran reformar sus programas y estructuras para hacerlas semejantes a ellas. Hay en consecuencia una exportación al interior del modelo universitario de patrones en virtud de los cuales se habían creado dichas academias"[3].

Según Madrid, la propuesta de humanismo y los cofrades de las academias iba en la misma dirección que la reforma protestante y el Renacimiento. Su "*ethos"* contribuye destacadamente a la reconfiguración de la noción de universidad a partir del siglo XV.

La República de las Letras no fue objeto de investigación durante la primera mitad del siglo XX. Su interés y estudio es relativamente reciente. La mayoría de las publicaciones especializadas son monografías sobre aspectos concretos como el estudio de sus miembros, sus formas de sociabilidad erudita, de conducta y de comunicación, entre otros temas[4] . Hans Bots y Francoise Waquet han

---

"republic" saw themselves as engaging each other on intellectual—and therefore equal—terms. "Letters" refers to both learning and the way that intellectual and scholarly developments spread throughout Europe and abroad. In thousands upon thousands of letters, members tried out new theories, critiqued ideas, relayed the newest gossip, and chronicled the mundane matters of life. The more international your network, the more cosmopolitan you were thought to be. Mapping the Republic of Letters, Meredith Hindley, HUMANITIES magazine, November/December 2013, Volume 34, Number 6.

[3] Raúl Madrid, "La República de las Letras y el Tránsito de la Universidad Medieval a la Moderna", Cuariensia, Vol. XII (2017).

[4] Inma Velrarde López, Historiaeweb.com, Historiografía de la República de las Letras.

abordado interesantes investigaciones sobre el tema. Bots, se ha adentrado en el campo de la correspondencia entre los letrados, mientras Waquet ha abordado diferentes formas de sociabilidad culta entre los académicos e intelectuales, entre lo cual se encuentra la comunicación entre ellos, los idiomas utilizados y la importancia de la oralidad dentro de la República de las Letras[5].

<u>*Antecedentes y evolución de la República de las Letras*:</u>

La República de las letras fue producto de la corriente humanista[6], el cosmopolitismo y el ecumenismo que se expandió por Europa como un esfuerzo concertado de unir a los académicos por encima de barreras religiosas o políticas para compartir y promover el conocimiento para el bien común. Choza, en su libro, Historia Cultural del Humanismo coloca el origen del humanismo en Grecia y Roma[7].

Marc Fumaroli,[8] especialista en el tema, sostiene que la expresión República de las letras nació en 1417 como *Respublica Litteraria* cuando un académico veneciano le escribió a un colega florentino para felicitarle por haber localizado un manuscrito de *De institutione oratoria* de Quintilian y ciertos trabajos de Cicerón.

Fumaroli, resalta que un siglo antes de la invención de la imprenta por Gutenberg, Petrarca, que atesoraba la edad clásica del imperio Greco-Romano inculcó a una serie de discípulos, más tarde llamados humanistas, el amor a la ciencia y la sabiduría.

---

[5] H, Bots; F. Waquet (1997): *La Republique des Lettres*. Paris, Ed. Berlin.

[6] El humanismo es un movimiento literario, intelectual educativo, filosófico y artístico de estudios y cultivo de las letras humanas que se extendió por Europa a partir del siglo XV, estrechamente ligado al Renacimiento. Desarrolla una nueva forma de pensar fundada en la razón y capacidad humana para cultivar todas las ramas del conocimiento. Así, enclavado en su propio razonamiento, el hombre deja de lado el enfoque teológico del medioevo.

[7] Dentro del contexto sociocultural de la Grecia clásica es donde Aristóteles hace su propuesta de humanismo, como despliegue de la tópica de la *humanitas* dentro de la Polis desde el punto de vista ético educativo. Con ello no hace sino recoger reflexivamente lo que vive: la sociedad ateniense y, en general, griega, y elaborarlo de un modo sistemático, y con ello sistematiza los valores éticos que tienen vigencia en la Grecia clásica... El término humanismo no se conoce en la Grecia clásica. En su lugar se utiliza otro que es el que los romanos traducen por 'humanismo' y que es 'paideia'. 'Paideia' se puede traducir también por 'pedagogía' o por 'educación', y designa la práctica mediante la cual los niños son llevados desde su condición inicial a la de adultos capaces de una vida responsable, virtuosa y feliz.
P.54 Jacinto Choza, Historia Cultural de Humanismo (2009), Sevilla, Editorial Thémata: 2009, Plaza y Valdés Editores.

[8] Marc Fumaroli, *Republic of Letters (The Margellos World Republic of Letters),* Yale University Press,2018

Según Petrarca, la tragedia de la Europa cristiana había sido obra de invasores bárbaros que mediante la destrucción de la literatura destruyeron también la conciencia crítica de la élite civilizada. Según él, la civilización europea se atrofió durante mil años debido a que el elemento laico y cristiano de bibliotecas y academias falló en su deber de fomentar una mente crítica y atemperar las costumbres paganas. Cabe señalar que, a pesar de ello, el cristianismo aportó al desarrollo de la conciencia humanista, a su manera[9].

La Alta Edad Media, desde la caída de Roma hasta el siglo XI, es el periodo de descomposición y estancamiento, pero la Baja Edad Media, desde el siglo XI al XV, es el periodo de reconstitución del tejido urbano y, con ello, de recuperación del comercio, el dinero, la escritura, etc., y del nacimiento de la individualidad tal como ahora la conocemos. Es el periodo del nacimiento de instituciones tan claves para el mundo occidental como las universidades y la banca[10].

Ya desde el siglo XIV se constituían alrededor de Petrarca, grupos de amigos que se reunían a hablar y leer los clásicos. Esta idea de amistad y colaboración tendrá importantes repercusiones en la universidad ilustrada. Los letrados que formaban parte de la República compartían y dialogaban al margen de la disciplina monástica y del ámbito universitario escolástico. Durante el siglo XV surgen en Florencia las “academias” que se expanden por toda Europa. La academia ponía en práctica una colaboración entre letrados para compartir ideas y conocimientos.

Petrarca[11] y sus discípulos se dieron a la tarea de rescatar y reconstruir los tesoros literarios dispersos de la cultura clásica. Mediante su ingente labor, Petrarca y los primeros humanistas redescubrieron, copiaron, publicaron y organizaron obras maestras de literatura abandonadas y olvidadas en librerías monásticas. El producto de este “rescate” significó para ellos el renacimiento de la civilización clásica.

---

[9] Si el humanismo griego tenía como objetivo educar, el objetivo del romano era civilizar o romanizar y el del Medievo cristiano era evangelizar o cristianizar. Inicialmente esto no se lleva a cabo contando con flotas bien pertrechadas ni con disciplinadas legiones, sino con pequeños grupos de monjes y presbíteros, que se adentran en territorios apenas urbanizados o despoblados, que establecen sus ermitas, abadías, monasterios y conventos como campamentos-base, y que desde ahí predican el evangelio, cultivan los campos y transmiten los saberes que poseen. Jacinto Madrid, supra, p.64

[10] Ibid, p. 63.

[11] Poeta, filósofo, filólogo, considerado padre del Humanismo.

No obstante, no había garantía de que los manuscritos de Petrarca y los humanistas no fueran destruidos o vandalizados otra vez hasta el surgimiento de la imprenta. Fue entonces posible la difusión masiva de copias impresas en toda Europa.

Eventualmente, la lectura y difusión de los escritos antiguos y las referencias a autoridades introducidos por los humanistas propulsaría el cultivo de la experimentación y la observación sistemática, por medio de lo cual la ciencia se alejaría del concepto de la ciencia en la Antigüedad clásica.

El Renacimiento humanista originado por Petrarca cambió el modelo retórico de los hombres de letras al modelo dialéctico, cuyo ejemplo era la epístola y sus derivados, así como la conversación o el ensayo. El dialogo epistolar o conversacional entre dos o más personas creó un enlace íntimo entre los humanistas que fue el inicio de la República de la Letras como una red intelectual invisible, fundada en la cultura clásica, y comprometida con la verdad y el conocimiento. [12]

El redescubrimiento de este dialogo íntimo entre humanistas condujo inevitablemente al surgimiento de grupos de amigos y discípulos formados en derredor de Petrarca (Boccacio, Salutati y otros) y academias privadas, evocando las antiguas academias de filosofía griegas. La membresía en esta República imaginaria pretendía ser democrática entre colegas, pero no estaba disponible para el público en general, y en principio no incluía féminas.[13]

La frase República de las Letras se extendió en la época de Erasmo[14], medio siglo antes de la invención de la imprenta. Erasmo, se convirtió en el centro de una red intelectual de corresponsales gracias a su reputación como intelectual y humanista[15].

---

[12] Ibid.

[13] La idea de la República de las Letras data del Renacimiento. Esta comunidad de académicos era lo que Benedict Anderson, evocando el concepto de Nación, llamó una "comunidad imaginaria". Friedrich Gottlieb Klopstock´s en *Die Deutsche Gelehrtenrepublik* (1774) la describió como una extensión metafórica de la política donde la República poseía un senado, leyes y otros elementos similares.

[14] También conocido como Erasmo de Roterdam; filósofo, humanista, filólogo y teólogo neerlandés, uno de los más grandes eruditos del Renacimiento nórdico.

[15] Benedict Anderson, Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism (1983 revised ed, London: Verso, 1991).

Para fines del siglo XVII surgieron las revistas especializadas tales como *Nouvelles de la République des Lettres* de Rotterdam, *Bibliothéque Universelle et Historique* de Amsterdam, *Acta Eruditorum* de Leipzig y otras. Estas revistas mantenían la cohesión de la comunidad de académicos ofreciendo noticias acerca del mundo del conocimiento, incluyendo obituarios de académicos y, sobre todo, reseñas de libros.

Peter Burke,[16] sostiene que la red intelectual de la República de las letras ha subsistido entre 1750-2000, más allá del periodo al que tradicionalmente se le confinaba dentro de la edad moderna (1453-1789).

Aunque se ha señalado que la República de la Letras muere al concluir el siglo XVIII, otros autores sostienen que con internet y la era digital, la República de las Letras adviene a una República digital. Burke, por ejemplo, sostiene que ésta es solo la última etapa de esa longeva institución.

Según Burke, el surgimiento del nacionalismo y la especialización en el siglo XIX modificó, pero no destruyó la comunidad de académicos. Burke, opina que la República de las letras es, no solo una comunidad imaginaria sino, además, un sistema de comunicación. Distingue cuatro periodos de la operación de esta red: la comunidad del acarreo a caballo (1500-1850); la Era del vapor (trenes, barcos e imprentas a vapor) (1850-1950); la Era del avión (1950-90); la Era de la computadora personal y el internet (1990-presente). Distingue las cuatro etapas en términos de cambios en los sistemas de comunicación, el movimiento de personas y cosas y los medios utilizados: oral, escrito, impreso y electrónico.[17]

La República de las letras en la Alta edad moderna que discurre desde el Renacimiento al periodo de la Ilustración ha sido objeto de numerosos estudios recientes realizados como una contribución a la historia del conocimiento.[18]

---

[16] Peter, Burke, *The Republic of Letters as communication system; an Essay in Periodization, Media History* (2012) 1-13.

[17] Ibid.

[18] H. Bots, *Republiek der Letteren*; W. Kühlmann, *Gelehrtenrepublik und Fürstenstaat*; S. Neumeister and C. Wiedmann, *Respublica litterarum*; D. Goldman, *The Republic of Letters*; A. Goldgar, *Impolite Learning*; H. Bots and F. Waquet, *La République des Lettres*, citados en Burke, supra.

Se trata de una red intelectual que ha perdurado por más de 500 años, desde mediados del siglo XV. Durante los años 1453-1850 la comunicación se establecía a través de cartas, libros y reuniones entre los académicos y colegas.

El periodo de 1850-1950, denominado Era del vapor, se caracteriza por el uso de la imprenta, los barcos y trenes de vapor. El carteo continuó siendo importante mientras el correo internacional se aceleraba y abarataba. Además, se utilizaban tarjetas de visita que se intercambiaban entre los académicos para iniciar o mantener relaciones con colegas internacionales. La barrera trasatlántica se derrumba y se inician las conferencias académicas y congresos internacionales.

Para fines del siglo XVII comienza a utilizarse el francés en sustitución del latín como lenguaje académico; luego comienza a utilizarse el alemán, desde principios del siglo XIX, y finalmente el inglés.

El nacimiento del Fascismo y el Nazismo y las dos guerras mundiales del siglo XX generaron una importante disrupción y éxodo entre académicos a nivel internacional, que la creación de la Liga de Naciones contribuye a mitigar, lo que culmina en el Consejo Internacional de Investigación Científica dado en Bruselas en 1919 y la creación de un Comité de la Liga para cooperación intelectual internacional en 1922. Asimismo, surgieron otros congresos académicos internacionales.

Como resultado del éxodo y deportaciones posterior a la segunda guerra mundial, muchos académicos fueron a parar en Gran Bretaña, Suecia, Turquía, Estados Unidos, Suramérica y Nueva Zelanda entre otros[19].

En la tercera etapa de la República de las Letras (1950-1990) se expanden las conferencias y congresos internacionales. A pesar de la Guerra fría y la cortina de hierro, los académicos supieron superarlo. La cortina se abría lo suficiente para dar paso a eventos entre académicos de ambos lados. La creación de la UNESCO en 1946, en sustitución de la Liga de las Naciones contó con más recursos que su predecesora para fomentar el conocimiento y los eventos académicos. A ese fin contribuyó también el surgimiento del mercado común y la Unión Europea, especialmente en el caso del financiamiento de la investigación científica.

---

[19] Peter Burke, supra.

La cuarta etapa de la República de las Letras, que comienza con el derrumbe del Muro de Berlín en 1990, da origen a la llamada República Digital del conocimiento. El nacimiento de una comunidad virtual de académicos provoca una aceleración en las comunicaciones. Nacen las conferencias electrónicas, que posibilitan además la interacción de preguntas y respuestas por correo electrónico. Surgen centros de investigación electrónica como el ESRC (National Centre for e-Social Science (2006) que contribuyen a la colaboración a distancia.

Algunos académicos pronostican que estos desarrollos pueden llevar a la interconexión de todos los centros de conocimiento en el planeta, resultando en una red global[20].

En el contexto latinoamericano varios autores han abordado el tema de la República de la Letras. *The Lettered City* de Angel Rama[21]. La aclamada obra de este distinguido académico uruguayo fue publicada póstumamente.

Rama, aborda y describe el poder del discurso escrito en la formación de las sociedades latinoamericanas, destacando el rol protagónico de las ciudades en su despliegue y reproducción. Según esta interesante investigación, las ciudades latinoamericanas fueron cuidadosamente planificadas, donde los poderes institucionales y jurídicos eran administrados por élites de letrados, cuyo rol social se expandió para incluir periodistas, escritores, ensayistas y líderes políticos, y analiza cómo estos roles evolucionan y se transforman con las guerras de independencia. La llegada del siglo XX trae nuevas transformaciones al emerger el público lector de forma masiva.

Por otro lado, el académico aguadillano Jorell Meléndez Badillo publica en 2021 *The Lettered Barriada*[22]. Meléndez aborda una historia de la producción subalterna de conocimiento obrero en Puerto Rico, desde los primeros años del colonialismo estadounidense hasta la primera mitad del siglo XX. Los roles protagónicos son ocupados por un grupo de obreros que originó redes de aprendizaje, conocimiento y transmisión de información, al margen de las “élites ilustradas”. Tomando a Rama, supra como referente, examina el espacio físico (barrios populares habitados por obreros, callejones y edificaciones) como los espacios discursivos dentro del mundo obrero a

[20] Thomas Friedman, citado en Hannerz, Anthropology´s World, p. 114.

[21] Angel Rama, *The Lettered City*, 160 pp., Duke University Press (1996).

[22] *The Lettered Barriada: Workers, Archival Power, and the politics of Knowledge in Puerto Rico*. Durham: Duke University Press, 2021, 261. 261pp.

través de medios impresos (producción literaria, periodística) y los espacios de aprendizaje (escuelas obreras, ateneos, bibliotecas) que los obreros autogestionaban[23].

En conclusión, el fenómeno de la República de las Letras, como red intelectual transnacional, originado en el Renacimiento con Petrarca y Erasmo se expandió y ramificó al punto de llegar a las playas de Borikén.

Perspectivas y desarrollo de la República de las Letras en la Era Digital:

La antiguedad de la "conversación pública" generada por la República de las letras sugiere que va a contribuir a comprender la crisis actual del mundo del aprendizaje en un momento donde los departamentos de historia y ciencias sociales están reduciéndose o cerrándose en muchas partes del mundo.

Burke, sugiere que para contrarrestar los debates polarizantes que prevalecen en el mundo actual, debe darse un resurgimiento del antiguo igualitarismo de la República de las Letras bajo nuevas formas, de modo que puedan encontrarse otras maneras de responder a los desafíos que enfrentan las disciplinas de la historia y las ciencias sociales en un mundo que transita de la Era Posmoderna a la Era Digital[24]. Según él, en parte, con el nacimiento de las ciencias sociales surgió el problema del presentismo, es decir la tendencia de algunos historiadores y científicos sociales de ver el pasado bajo el prisma de las emergencias, conceptos y valores del presente.

En el caso de las ciencias sociales una de las formas más peligrosas del llamado "anacronismo" es asumir que los conceptos que utilizan son atemporales, cuando en realidad fueron acuñados en

---

[23] *This book explores the rise of what we might have once called a "labor aristocracy," labelling them the obreros ilustrados (enlightened workers). The "lettered barriada"—a community of working-class intellectuals—developed and led the workers movement in Puerto Rico from the late nineteenth century to the 1930s. Meléndez-Badillo is our historical tour guide through the "lettered city" of newspapers (as alleys), books (as buildings), and worker centers (as public spaces). On the surface of this tour, he points out the often well known landmarks of Puerto Rican labor history: the rise of the first unions, transnational links from the Caribbean to the United States to Europe, labor newspapers and novels, as well as the 1915 creation of the Socialist Party, its rise to a political force on the island, and then its demise. Review of Kirwin R. Shaffer, Global Studies Program, Pennsylvania State University-Berks College, Reading PA, U.S.A on Jorell Meléndez-Badillo, The Lettered Barriada: Workers, Archival Power, and the Politics of Knowledge in Puerto Rico. Durham NC: Duke University Press*, 2021. xii + 261 pp.

[24] Peter Burke, La República de las Letras, el presentismo y el diálogo entre la Historia y las Ciencias Sociales. Revista Sarance, Número 51 (diciembre-mayo-2024).

circunstancias particulares, como si se estuviera describiendo a un país extranjero en el que las costumbres difieren de las del presente[25].

La solución que ofrece Burke para esto es establecer una especie de Naciones Unidas de la erudición, una nueva versión de la República de las Letras que debe ser interdisciplinaria[26] [27].

Braudel sostenía que para comprender acontecimientos y situaciones del presente es necesario verlos desde una perspectiva histórica, es decir, verlos moldeados por acontecimientos o estructuras que nacieron décadas o incluso siglos antes[28].

La República de las Letras en la Era Digital debe ser global[29]. El público de la historia es también global, cambio que ha provocado la globalización. Es decir, se debe hacer más énfasis en educar a los ciudadanos del futuro en la historia global. Hace falta una conversación global para reconectar el pasado, el presente y el futuro.

Para hacer posible esta nueva República de la Letras, debe propiciarse conversaciones donde se promueva la diversidad y se reconozcan los puntos de vista de los otros. No solo de otras culturas, sino también de grupos diversos dentro de las naciones, o sea, clases altas, bajas, hombres, mujeres, ancianos, jóvenes, grupos centrales y grupos marginales como los pueblos indígenas, personas de color, LGBTQ+, personas con capacidades diferentes y otros. En esta República de las Letras se fomenta el igualitarismo, como en sus orígenes, se denuncia el etnocentrismo y se fomenta el igualitarismo a nivel global. De lo que se trata es de sustituir el Presentismo por una forma más inclusiva de conciencia histórica generada a través de un diálogo entre individuos considerándose puntos de vista amplios y diversos.

---

[25] D, Lowenthal (2015) The Past is a foreign Country. Cambridge University Press.

[26] De hecho, el deseo de los historiadores franceses de aprender de otras disciplinas tomó forma institucional en los Annales (1929).

[27] La interdisciplinariedad se ha institucionalizado en institutos o centros, como el Institut für Sozialforschung en Frankfurt (donde Habermas estudió la esfera pública), el Institute for Advanced Study en Princeton) y otros centros que siguen ese modelo, como el Zentrum für Interdisziplinäre Forschung en Bielefeld (sobre el cual Koselleck presidió una vez) y el Instituto para Estudos Avançados en la Universidad de São Paulo. Estos centros facilitan una conversación semipública entre académicos que provienen de diferentes países y trabajan en diferentes disciplinas.

[28] F, Braudel (1958). *Histoire et sciences socieles: la longue durée*. Anales del la Escuela Superior de Comercio, 725-753.

[29] Peter Burke, supra.

Según Simon, los historiadores y científicos sociales deben contribuir a generar la transición de la era posmoderna a la Era Digital, incluyendo la tarea de la "domesticación del futuro a través de la historia[30].

Por otra parte, la historia conceptual puede jugar un papel importante en el desarrollo de esta conciencia histórica, fruto del diálogo global entre los individuos[31].

Los historiadores conceptuales aportan el enfoque de temporalización de los conceptos, es decir, la conciencia de que los conceptos utilizados por los científicos sociales- "economía", "sociedad", "política", "revolución", etc.- tienen su propia evolución e historia. Esta conciencia histórica contribuye a sustituir la cosificación de los conceptos por una visión de su adaptación a un mundo en continuo cambio.

Los académicos de Alemania que surgieron del desarrollo de la historia conceptual incluyendo a Koselleck y los de habla hispana, por conducto de Javier Fernández Sebastián, han creado un nuevo campo de investigación llamado "Estudios del Tiempo" mediante los cuales se estudia la transición del antiguo régimen a la modernidad en Europa y América abordando esa misma gestión intelectual para la transición de la Era moderna a la posmoderna y la digital [32] [33].

Por otro lado, al presente se realiza un enorme esfuerzo intelectual por hacer una cartografía de las rutas de la República de las Letras.

A finales de 2008, Dan Edelstein, profesor de francés en la Universidad de Stanford, acabó involucrándose en un proyecto digital de humanidades que no había contemplado, junto a sus

---

[30] Z, Simon (2021). Domesticating the Future Through History, Time and Society, 30, 494-516.

[31] La Historia Conceptual integra un elemento de movilidad al análisis social tradicional de la historia. Es un enfoque que motoriza la historia social al añadir la evolución de conceptos fundamentales. Ese elemento permite su revisión continua mediante el estudio semántico y lingüístico de los conceptos fundamentales sociales y políticos. En el análisis intervienen perspectivas sincrónicas y diacrónicas. La sincrónica desvela el momento histórico o la temporalidad del concepto, y el elemento diacrónico, que es el concepto en su continua evolución. Si le seguimos el rastro a la evolución diacrónica de los conceptos fundamentales tenemos la oportunidad de liberar a la historia social de sus rasgos estáticos. No obstante, en el análisis histórico tanto la historia social como su evolución lingüística tienen la misma importancia. Es imposible sacrificar alguno de ambos enfoques (texto y contexto).

[32] R, Koselleck (2004) *Futures Past*. Columbia University Press.

[33] Sebastián J. Fernández (2001) Historia conceptual en el Atlántico ibérico: lenguaje, tiempos, revoluciones. Fondo de Cultura Económica

colegas, Paula Findlen, y Ubaldo Pierotti, profesor de Historia Italiana[34]. Elgigantesco propósito del proyecto, era hacer la cartografía de la República de las Letras.

Dialogaron sobre su Proyecto con Robert McNamee del *Electronic Enlightenment Project at Oxford University*. McNamee había estado trabajando en un método para cartografiar la información que tenía de 6,400 autores y 55,000 cartas. Como la Universidad de Oxford tenía el archivo, Stanford acordó involucrarse. Edelstein y Findlen acudieron a Nicole Coleman, un especialista en tecnología académica en Stanford para que les ayudara a administrar y navegar el desarrollo del programa necesario.

Aunque se trata de un proyecto digital, Edelstein ha explicado que comenzaron su trabajo con las interrogantes tradicionales acerca de la República de las Letras que el público había presentado por décadas: ¿Corresponde la realidad con la retórica en la República de las letras?; ¿Cuán global y cosmopolita fue esta red intelectual?; ¿Se trató de una sola red o de múltiples redes que no estaban conectadas entre sí?

En colaboración con *Packard Humanities Institute* y *Electronic Enlightenment Project*, el equipo de Stanford creó una base de datos que registra la megadata para cada una de las cartas, incluyendo remitente, recipiente y fecha. Otro equipo de estudiantes comandado por Jeffrey Heer, professor asistente en Stanford, diseñó un programa de visualización. La herramienta conocida como RPLVIZ permite al usuario seleccionar que autores ilustrar, junto a opciones para ilustrar toda la correspondencia o solo cartas particulares, enviadas o recibidas.

Este trabajo probó ser más que efectivo para cartografiar la República de las Letras. Además, según Eldstein, el mapa construido demostró que las redes de correspondencia trascendían por mucho el contexto nacional. Por ejemplo, la red de Voltaire hace implosión en Francia, pero se expande a Inglaterra, Rusia y Suiza. La red de John Locke se extiende a Inglaterra, Escocia y

[34] *Mapping the Republic of Letters, Meredith Hindley,* HUMANITIES magazine, November/December 2013, Volume 34, Number 6.

Dublin. La correspondencia de Joseph Addison, que fundó *The Spectator*, se desplaza desde Londres, Inglaterra a Paris, Chennai, en la India y Venecia.

Aprovechando una concesión de un programa internacional financiado por la Fundación Nacional para las Humanidades (“NEHF”), que financia proyectos para proveer herramientas a los humanistas para desarrollar sus bases de datos, Edelstein, Findlen, y Coleman aglutinaron un equipo en el Centro de las Humanidades de Stanford que incluye académicos, programadores y estudiantes graduados de la Universidad de Oklahoma, la Universidad de Oxford y Stanford. En asociación con el *Density Design Research Lab*, en el instituto *Politecnico di Milano*, para desarrollar herramientas sofisticadas de visualización de los datos.

Para esta fase, el proyecto expandió su base de datos para incluir correspondencia del médico y naturalista Antonio Vallisneri (13,600 cartas); el académico danés Joseph Scaliger (1,650 cartas); Linnaeus (6,000 cartas); Descartes (20,000 cartas), el académico jesuita alemán Athanasius Kircher (2,291 letters) y (22,700 cartas) junto a la correspondencia recogida por el *International Centre for the History of Universities and Sciences* en la Universidad de Bologna.

La primera herramienta desarrollada, llamada *Corrispondenza*, que no solo cartografía la correspondencia, sino que además construye tablas o cuadros que clarifican la data ilustrada y la que falta, por ausencia de suficiente información.

Posteriormente, se unió al equipo Giovanna Ceserani, una profesora de obras clásicas en Stanford. Ceserani introdujo un nuevo reto para el Desarrollo de una cartografía de la República de las Letras centrada en ¿cómo visualizar los académicos que visitan la misma ciudad?, ya que los estudiosos siempre han querido determinar si las figuras históricas se encontraron o conocieron. Ejemplo de las interrogantes pueden ser: ¿Comparecieron a la misma conferencia?; Les invitaron a la misma cena o fiesta?; ¿Se alojaron en el mismo hotel?

Las amistades desarrolladas durante los viajes pueden generar correspondencia que se prolonga por años y expande los círculos sociales[35].

Otros desarrollos se han ido investigando o se han creado en esta maravillosa base de datos, como por ejemplo, el estudio de la dirección del recipiente de las cartas, y proyectos especiales dedicados específicamente a ciertas figuras históricas de mayor trascendencia como Voltaire y Benjamín Franklin.

En su artículo, *Where is America in the republic of letters?* Caroline Winterer, colaboradora del mismo Proyecto en Stanford, aborda la tarea de creación de imágenes visuales para descubrir las estructuras ocultas y las condiciones sociales que permitieron el crecimiento de la República de las Letras en la temprana edad moderna y las causas de su transformación en el siglo XIX.

Esta tarea se ha hecho posible al digitalizar la correspondencia de intelectuales de alto perfil tales como Benjamin Franklin, John Locke, Anasthasius Kircher y Voltaire, y las bibliotecas, gabinetes conteniendo artefactos históricos, e itinerarios de viajes[36].

No cabe duda de que la red intelectual de la República de las Letras se expandió a América, y particularmente a Puerto Rico, considerando la presencia de inmigrantes provenientes de los poderes hegemónicos y Suramérica, que habitaron la isla y que trajeron consigo las ideas y la literatura, periódicos, libros, y revistas, entre otros, provenientes del extranjero, a la cual eran afines, adquiridas por los nacionales por vías legales, por relaciones informales secretas o el a través del abundante contrabando imperante. No obstante, podremos verificarlo pronto a través del proyecto cartográfico cunado esté terminado.

En cuanto a Iberoamérica, la obra de Ángel Rama, demuestra, a mi juicio, cómo los letrados emigrantes a Latinoamérica, formados dentro de las estructuras del poder hegemónico, más tarde

[35] Ibid.

[36] November 2012, Modern Intellectual History 9(03)

llamados, "letrados" formaron parte de una red intelectual que tuvo profunda influencia en el diseño de las ciudades y la construcción de estructuras culturales, literarias e intelectuales.

En el sector laboral de Puerto Rico, al que se acerca Meléndez Badillo para estudiar la red intelectual obrera, surge evidencia tangible del acceso masivo de ese sector a literatura internacional. Además, en particular, conceptos, literatura y propaganda organizativa estaban presente a través de elementos asociados a la Comintern[37]. Por lo demás, no cabe duda de que se trazaron vínculos más allá de las "élites intelectuales", entre elementos obreros locales e internacionales a través de cartas, congresos conferencias y visitas.

Retrocediendo en la historia, a lo largo del siglo XIX, numerosos inmigrantes llegaron de Suramérica mientras se desarrollaban allí los movimientos de independencia, lo cual tuvo cierta influencia en la isla.

Próceres como Eugenio María de Hostos y Ramón Emeterio Betances publicaron una gran cantidad de literatura política y sociológica a la que tuvo acceso el pueblo puertorriqueño a pesar de la censura. Estos próceres viajaban constantemente debido a su reconocimiento, reputación e influencia intelectual en el Caribe, Suramérica y Europa, y/o por continuos destierros en el caso particular de Betances. En el caso de Betances, su influencia desde el exilio generó la insurrección de Lares, que, aunque fallida, aglutinó inmigrantes venezolanos, norteamericanos y peninsulares gracias a sus publicaciones y propaganda.

De modo, que, si los avances de digitalización cartográfica alcanzan el Caribe, lo cual no dudo que ocurra en un futuro cercano, podrá concluirse de forma definitiva que Puerto Rico se encuentra en este fascinante eje de coordenadas intelectuales.

f/Manuel J. Pérez García

---

[37] *"Throughout the first half of the 1930s, the Comintern's Caribbean Bureau focused on a radical, yet generic propaganda that strived to project a sense of unity among workers and peasants, beyond nationality, gender, race, and local conditions, exploiting what the communists understood to be a revolutionary crisis in the making within the region. This strategy also contributed leftist, antiimperialist foundations to local opposition movements, which later resurfaced in the region's political culture of decolonization and social welfare".*
S. Pujals, *A Soviet Comintern: The Comintern, New York's Immigrant Community, and the Forging of Caribbean Visions, 1931–1936, Russian history 41 (2014) 255-268.*

Bibliografía*:*

Anderson, Benedict, *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism* (1983 revised ed, London: Verso, 1991).

Bots, H; Waquet, F. (1997): *La Republique des Lettres*. Paris, Ed. Berlin.

Braudel, F. (1958). *Histoire et sciences socieles: la longue durée*. Anales de la Escuela Superior de Comercio, 725-753.

Burke, Peter, *The Republic of Letters as communication system; an Essay in Periodization, Media History* (2012) 1-13.

Burke, Peter, La República de las Letras, el presentismo y el diálogo entre la Historia y las Ciencias Sociales. Revista Sarance, Número 51 (diciembre-mayo-2024).

Choza, Jacinto, Historia Cultural de Humanismo (2009), Sevilla, Editorial Thémata: 2009, Plaza y Valdés Editores.

Fernández, Sebastián J., (2001) Historia conceptual en el Atlántico ibérico: lenguaje, tiempos, revoluciones. Fondo de Cultura Económica.

Friedman, Thomas, citado en Hannerz, *Anthropology´s World,* p. 114.

Fumaroli, Marc, *Republic of Letters (The Margellos World Republic of Letters),* Yale University Press,2018.

Greenwood Onuf, N. (1998). *The Republican Legacy in International Thought. Cambridge University Press.*

Hindley, Meredith, *Mapping the Republic of Letters,* HUMANITIES magazine, November/December 2013, Volume 34, Number 6.

Koselleck, K., (2004) *Futures Past*. Columbia University Press.

Lowenthal, L. (2015) *The Past is a foreign Country.* Cambridge University Press.

Madrid, Raúl, "La República de las Letras y el Tránsito de la Universidad Medieval a la Moderna", Cuariensia, Vol.

Meléndez Badillo, Joel, *The Lettered Barriada: Workers, Archival Power, and the politics of Knowledge in Puerto Rico*. Durham: Duke University Press, 2021, 261pp.

Rama, Angel, *The Lettered City*, 160 pp., Duke University Press (1996).

Shaffer, Kirwin R., *Global Studies Program, Pennsylvania State University-Berks College, Reading PA, U.S.A, Review on Jorell Meléndez-Badillo, The Lettered Barriada: Workers, Archival Power, and the Politics of Knowledge in Puerto Rico. Durham NC: Duke University Press*, 2021. xii + 261 pp.

Simon, Z, (2021). *Domesticating the Future Through History, Time and Society,* 30, 494-516.

Winterer, Caroline, *Where is America in the republic of letters*? November 2012, Modern Intellectual History 9(03).

Velrarde López, Irma Historiaeweb.com, Historiografía de la República de las Letras.